

## EL DR. GONZALO RUBIO O. EN EL SESQUICENTENARIO DE OTAVALO

*Carmen Carrillo de Ubidia*

*Hablar de las Vidas Superiores  
es perfumar los labios,  
dar nobleza al alma  
y, engrandecer la vida.*

Excepcional el honor conferido a mi persona, por el Comité del SESQUICENTENARIO y, de manera singular por su dignísimo Presidente Sr. Dr. Alfredo Jácome, para ocupar esta alta tribuna en donde, con límpido y ardoroso patriotismo se exponen, analizan y resuelven los nobles ideales de la Patria, el terruño, la sociedad, la familia, el individuo, en el eterno anhelo de alcanzar la superación y el progreso.

Excepcionalmente grato también para mi espíritu, hacer la presentación del Sr. Dr. Dn. Gonzalo Rubio Orbe en este acto de caros afectos y reminiscencias.

Pero, así como excepcional es el honor y la satisfacción, excepcionalmente comprometida, también la necesidad de relieves con altura y elocuencia, la recia personalidad de uno de los otavaleños más amantes del Solar Nativo; de uno de los hijos predilectos de esta tierra que hoy celebra ufana, la gloria de haber atraído las miradas y el corazón del más grande genio de América y del mundo: SIMON BOLIVAR.

Ante estas consideraciones que me confunden, haciendo duro contraste en mi mundo interior, he de acogerme con toda sinceridad, distinguida concurrencia a la grandiosidad de la fecha que por si sola, en prodigiosa unificación, es en cada otavaleño, vibración, alborozo, latido acelerado, clamor íntimo de añoranzas, alegrías, dolores, afectos y esperanzas, en un indescifrable conjuro de humanos sentimientos, que pueden llevarnos por una irresistible fuerza superior, al climax de la emoción y el delirio. Como si

de pronto, atizada por la presencia de imágenes, voces y rostros entrañablemente amados, ardiera en llamaradas la hoguera interior que persistentemente consume al alma de los hijos ausentes del solar nativo, de este solar tan profundamente arraigado a las vísceras del alma.

Esta sola invocación alcance en vuestros espíritus sensibles, distinción y nobleza para mi modesta intervención.

La personalidad del Sr. Dr. Gonzalo Rubio Orbe tan entrañable en el ambiente local y, tan conocida en el ambiente nacional e internacional por sus vastos y esclarecidos servicios a la Educación y la Cultura, no precisa presentación alguna. Su nombre y la evocación que de sus altas virtualidades se sienten a su sola presencia, basta para dar la medida de su valía y la proyección de su personalidad.

Pero, hay algo que en esta celebración de la otavaleñidad merece destacarse con caracteres luminosos y, de ésta, especialmente, hablaré en mi intervención para tratar de colocar en el fiel de la balanza, el acervo de amor y servicio a Otavalo de este preclaro y auténtico maestro, ejemplo y enseñanza para las generaciones que vienen y, que han de nutrirse en la savia fecunda de este genuino otavaleño para llevar adelante, erguida y flamante, la bandera de la otavaleñidad, símbolo de laboriosidad y constancia, de nobleza y superioridad, tal como lo testificara Bolívar en su Decreto del 31 de Octubre de 1829.

A grandes rasgos refrescaré en vuestra memoria los aspectos sobresalientes de esta valiosa existencia, forjada en el crisol del estudio, la dedicación, el trabajo, la austera investigación y, la entrega total al bien común.

Ungido con la modesta, pero noble investidura de PRECEPTOS NORMALISTA en el Colegio "Juan Montalvo" de la Ciudad Luz, inicia su labor docente en la Escuela "José Martí" de su querida tierra natal, Otavalo, para entregarle como la ofrenda filial del hijo amoroso, las primicias de su vocación; las

que, muy luego, a pasos firmes y acelerados habían de perfilar su robusta y múltiple personalidad, convirtiéndole, gracias a su inquebrantable espíritu de superación y estudio, en el Catedrático de Enseñanza Media en los más prestigiosos Colegios de la Capital. Más adelante, en los de enseñanza Superior en las Cátedras de amplia información científica y más estricta Técnica Pedagógica como la Filosofía, la Historia, la Antropología Social, Planificación del Desarrollo, Ciencias Administrativas, además de Cursos Internacionales en variados aspectos, a los que hubo de responder con la más alta información científica y más elevados títulos, acordes con la jerarquía intelectual que su idóneo ejercicio le imponía.

Paralelas a estas altas funciones docentes han ido los importantes nombramientos y designaciones administrativas y honoríficas en las que ha alcanzado éxito e inmensa distinción, como administrador inteligente, visionario, emprendedor, sagaz, ejecutivo, cualidades que le han dado prestigio: Rector del Colegio Nacional "Juan Montalvo", Director General de Educación, Subdirector Técnico de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, Jefe de la Sección de Desarrollo Social, Director del Instituto Indigenista Interamericano con residencia en Méjico y, muchas otras que vosotros las conocéis de cerca; además de innumerables representaciones y servicios prestados en el Exterior como en Washington, Méjico, Perú, Bolivia, Guatemala, Honduras, etc. Delicadas Comisiones como Experto en la Unesco y la O.E.A. Añadiéndose su valiosa intervención en Congresos Nacionales e Internacionales de ponderación, en donde su voz, su pensamiento, su criterio han sido acogidos con respeto para plasmarlos en normas de vida y de acción.

Su producción histórica y literaria es también abundante, de inmensa significación y de invaluable aporte al conocimiento que, sería largo enumerar, citaré como símbolos: "Rumiñahui" Ati Segundo, Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Luis Felipe Borja, etc. etc.

Todas estas manifestaciones con objetiva demostración, hablan de la talla alcanzada por el Dr. Rubio en las más nobles e ilimitadas conquistas del intelecto, el espíritu y la acción; y, todo este hacer y quehacer de su incansable tragar por aulas, libros, oficinas, asambleas, congresos, ardorosa defensa de la raza, han tenido como inspiración, como aliento, como nervio motor como entraña misma de su ser, el amor y el servicio a Otavalo y, la Patria y, todas ellas en grado superlativo han refluído en prestigio de esta tierra privilegiada, digna por mil títulos de la entrega desprendida y total de cada uno de sus hijos.

Permitidme, distinguida concurrencia, que como una espontánea floración de sentimientos y emociones entregue en este instante, como en otras ocasiones, a la admiración y gratitud de Otavalo el nombre del Dr. Gonzalo Rubio Orbe, como Creador y Propulsor del Colegio de Señoritas "República del Ecuador", cuyos pasos inseguros y, cuya discutida y difícil suerte inicial, estuvo vinculada a su inteligente gestión, a su cariñosa defensa y ayuda y, cuyo claro horizonte actual, como dulce hogar de estudio, trabajo, honradez y dignidad de la mujer otavaleña, le pertenece, como le pertenecerá por siempre su destino superior del Plantel que forma a la valiosa y significativa porción humana: la Mujer, en cuya entraña por providencial y feliz designio, está el principio, el germen de un hombre, un hogar, una nación, un universo entero.

Este solo hecho es sin alarde, el monumento de ilimitadas proyecciones y perdurable recordación de la obra y la valía del Dr. Rubio Orbe.

A vuestra admiración y perdurable afecto su lección de otavaleño auténtico y, a vuestra atención, su palabra autorizada ESCUCHEMOSLE!

Otavalo, Octubre de 1979  
AÑO DEL SESQUICENTENARIO